



Geronimo Stilton

Heidi



DESTINO

JOHANNA SPYRI

Geronimo Stilton

Heidi



DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Texto original de Johanna Spyri

Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami

Adaptación libre de Geronimo Stilton

Cubierta de Flavio Ferron

Dibujos de referencia de Roberta Tedeschi y Nicola Pasquetto

Ilustraciones de Maria Rita Gentili, Elisabetta Giulivi, Roberta Tedeschi, Luca Usai y Concetta Valentino

Entintadores: Alessandro Battan, Jacopo Brandi, Paolo Ferrante, Maria Rita Gentili, Sonia Matrone y Luca Usai

Coloristas: Cinzia Antonielli, Giorgia Arena, Alessandra Bracaglia, Maria Rita Gentili, Edwyn Nori y Nicola Pasquetto

Diseño gráfico de Superpao. Con la colaboración de Marta Lorini

Título original: *Heidi*

© de la traducción: Miguel García, 2015

Destino Infantil & Juvenil

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2009 – Edizioni Piemme S.p.A., Palazzo Mondadori – Via Mondadori 1, 20090 Segrate – Italia

www.geronimostilton.com

© 2015 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A., Via Leopardi 8, 20123 Milán – Italia
foreignrights@atlantyca.it / www.atlantyca.com

Primera edición: marzo de 2016

ISBN: 978-84-08-14925-5

Depósito legal: B. 559-2016

Impresión y encuadernación: Cayfosa

Impreso en España – Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal). Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com



Hacia los Alpes

 **El** pueblo de Mayenfeld estaba comunicado con el de Dörfli por un solo camino que atravesaba los prados para luego **SUBIR** suavemente a los Alpes.

Un día de verano, recorrían aquel camino una **niña** de cinco años y su tía, una mujer todavía joven.

La pequeña se llamaba Heidi y se movía torpemente por culpa de las capas de ropa que llevaba una encima de otra, además de una capita de lana roja, que su tía la había obligado a ponerse para ir a la montaña...

Hacia los Alpes

Con toda aquella cantidad de ropa la niña tenía tanto calor que sus mejillas, de por sí sonrosadas como manzanas, se le habían puesto

AL ROJO VIVO.



Tía y sobrina caminaban en silencio. Habían recorrido ya un buen trecho cuando llegaron a la plaza de Dörfli, la aldea en la que había nacido Dete, la tía.

Sus **VIEJAS** amigas, al verla llegar después de tanto tiempo, se asomaron con **CURIOSIDAD** para saludarla; algunas estaban **contentas** de verla de nuevo, otras sólo deseaban saber adónde se **DIRIGÍA**.

Una de ellas, que se llamaba Barbel y conocía a Dete desde niña, salió a su puerta y dijo:
—Dete, veo que te diriges a la **MONTAÑA**, así que te acompaño. ¡Yo también voy para allá!



Hacia los Alpes



Dete y Barbel se pusieron a charlar y Heidi, **fatigada** y muy acalorada por tanta ropa, se iba quedando atrás.

Mientras caminaban, Barbel **ACRIBILLÓ** a Dete a un sinfín de preguntas:

—¿Cómo es que has vuelto?

—Acompaño a Heidi con su abuelo —contestó la mujer.

Barbel dio un **RESPINGO**.

—¡Con el Viejo de los Alpes?!

¿Estás segura de lo que haces, Dete? Ese hombre da **MIEDO**...

¡y no sólo a mí! Siempre está en su cabaña y cuando baja al pueblo nos mira con severidad... No sé si es buena idea dejarle a la niña.

Dete se **IMPACIENTÓ**:

—Me he ocupado de ella hasta ahora, Barbel. ¡Ya es hora de que su abuelo haga su parte!







Hacia los Alpes

La tía Dete se **estremeció** de rabia y luego siguió diciendo:

—¡Ya no puedo tenerla conmigo, Barbel! He encontrado un puesto de trabajo en Frankfurt y no voy a rechazarlo, me hace mucha falta. **CURIOSA**, Barbel siguió interrogando a su amiga:



—Entonces, ésta es la *hija* de tu hermana Adelaida, ¿verdad?

—Sí, es ella... ¡la pequeña Heidi!

—Y su padre... su padre era hijo del Viejo de los Alpes, ¿no?

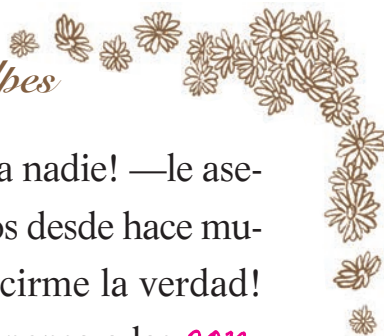
—Sí, se llamaba Tobías —dijo Dete con un **suspiro**.

—¿Y sabes por qué está tan **AMARGADO** el Viejo? —volvió a la carga Barbel, ansiosa por saber más.

—Claro que lo sé, pero como se entere de que lo he ido diciendo por ahí, ¡me vería en apuros!

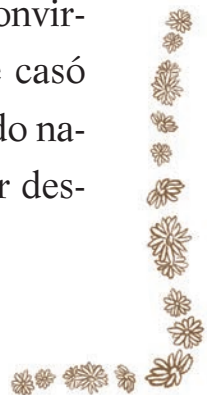


Hacia los Alpes



—Pero ¡si no voy a decírselo a nadie! —le aseguró Barbel—. Nos conocemos desde hace mucho tiempo, ¡a mí puedes decirme la verdad! Aquel día, Dete se sentía propensa a las *confidencias* y, además, necesitaba desahogarse y contar lo que guardaba en su interior desde hacía tanto tiempo, sin poder contárselo a nadie.

—Cuando era *joven* —explicó—, el Viejo de los Alpes vivía en Domleschg con sus padres y un hermano menor. Su hermano era un chico *disciplinado* y servicial. El Viejo, en cambio, era todo lo contrario, ¡un auténtico **REBELDE**! Se marchó en busca de fortuna y volvió a Domleschg con un hijo, Tobías. El chico era muy hábil y con el tiempo se convirtió en un buen **CARPINTERO** y se casó con mi hermana. ¡Qué felices eran cuando nació Heidi! Deberías haberlos visto... Por des-



Hacia los Alpes

gracia, un año después del nacimiento de Heidi, Tobías y Adelaida murieron en un **AC-CIDENTE**. Del dolor, el Viejo se retiró a vivir a la cabaña donde aún vive. Heidi se quedó sola y yo decidí cuidar de ella. Pero ahora ya no puedo tenerla conmigo.

Barbel, atenta y **EMOCIONADA**, se quedó callada cuando su amiga terminó de hablar. Las dos mujeres estaban tan absortas en sus pensamientos, que habían perdido de vista a



Heidi. Cuando la tía Dete se volvió para ver dónde estaba, la divisó a lo lejos corriendo **feliz**. Se había quitado la ropa que le estorbaba y se había quedado con sólo una camisola encima.

A su lado **CORRÍA** y reía un joven pastor, y en torno a ellos pastaban y saltaban una decena de cabras.

La tía Dete llamó a su sobrinita:







Hacia los Alpes

—¡Heidi! ¿Qué estás haciendo?

—No te preocupes, Dete —la *tran-*

quilizó Barbel—. ¡Ese chico es

Pedro! Cuida de las cabras de los aldeanos y las lleva a pastar.

Precisamente voy ahora a casa de su madre. Es viuda y vive con

la abuela del chico. Durante los me-

ses de invierno, la madre y la abuela de Pedro hilan *lana* para mí...

Al decir esto, Barbel señaló una pequeña cabaña bastante *MALTRECHA*. Luego se despidió de su amiga y se dirigió hacia la *CABAÑA*, mientras Dete seguía llamando a voces a Heidi.

